

# La Transición del Sector Energético. Requiere preparación y análisis.

Tiempos de transición son nuevos tiempos y en ese marco histórico de encuentra México en general y en lo particular el sector energético. Se respira un aire de cambio, la tensión se siente en el sector. Quienes representan empresas privadas, de servicio, consultoría o funcionarios de Pemex, SENER, CNH y SHCP, por solo mencionar algunas instituciones, todos perciben esa sensación de cambio.

Tiempos de transición son tiempos de revisar compromisos y promesas de quienes llegan al nuevo gobierno a acompañar al Presidente electo. Son tiempos para reflexionar y separar la espiga de la cizaña, para usar términos bíblicos. Tiempos de bajar de la tribuna al vestuario; de cambiar el grito emotivo por el pensamiento racional y estratégico. Tiempos de reevaluar la viabilidad de muchos mensajes públicos. En fin, tiempos de prepararse para aterrizar compromisos.

En tiempos de transición hay mucho diálogo, mucha plática, y estos deben ser sinceros, amigables y productivos. Diálogo para que quienes llegan practiquen más el escuchar que el ser escuchados. Escuchar más para recibir información, explicaciones que les permitan entender mejor el momento actual, el dónde estamos; para así poder evaluar compromisos y tomar decisiones y planificar mejor el futuro.

En tiempos de transición se deja en un lado (parking lot) las rencillas, los rencores y resentimientos y se abre la mente a lo importante, productivo y trascendente para el sector y el país. No es tiempo de correr, es tiempo de prepararse. Para que un aficionado corra un maratón de 42 kms en un tiempo promedio de 4 horas, se necesitan 6 meses de preparación integral en los cuales debe involucrarse: cuerpo, mente, alimentación y disciplina, pero sobre todo perseverancia en el entrenamiento. Uso esta metáfora porque este nuevo gobierno correrá un maratón de 6 años, un sexenio, y debe prepararse bien en estos 6 meses de transición, para completar ese reto y llegar a la meta, ese es el objetivo. La estrategia del maratón debe ser bien pensada, bien trazada, bien planeada. Hay que estar claro de que se correrá un

maratón, con estilo propio, paso y ritmos únicos. No es conveniente dejarse llevar por el grupo y menos aún por los atletas de alta competencia. Tampoco por comentarios de "cuates" y filósofos de entrenamiento y preparación. Debe escucharse uno mismo, al cuerpo, a la respiración, sentir y controlar pulsaciones y reservar piernas. Controlar los tiempos parciales en cada momento, aquellos practicados, ensayados y programados para la carrera. Estar pendiente del reloj. Acelerar el ritmo cuando deba y suavizarlo cuando corresponda, En fin, ejecutar todo lo planeado durante la



preparación. Esta es la clave para terminar un maratón de manera exitosa.

El mapa energético en México comienza por asegurar su abastecimiento. La Reforma impulsada por este gobierno busca ese propósito dentro de la amplitud de su alcance y objetivos. Además de los hidrocarburos incluyó el sector eléctrico y energías alternas, como la eólica, solar, hidráulica y geotérmica. Ningún país en el mundo ha propuesto una transformación tan profunda, tan integral del sector. México lo está haciendo por la necesidad de reducir su vulnerabilidad y dependencia energética.

En su planeación se dio prioridad a la participación de la inversión privada, buscando migrar de conceptos de

monopolios estatales de suministro a un suministro diversificado. No hay nada que reprochar en esta premisa. Lo logrado hasta ahora en las diferentes modalidades energéticas, demuestra un interés extraordinario de inversionistas privados nacionales e internacionales.

Las instituciones responsables del sector han conducido de manera clara y transparente los procesos de licitaciones internacionales. Lo hecho está dentro del "estado del arte global". Muchos países lo han hecho luego de la iniciativa de Venezuela en la década de los 90 y posteriormente, Brasil, Colombia, y otros países del Medio Oriente y África.

En esta etapa de transición, los representantes de la nueva administración podrán conocer los detalles del alcance de lo logrado hasta ahora; así como los tipos de contratos firmados entre el Estado con las empresas privadas nacionales e internacionales que han resultado ganadoras de las licitaciones, aplicando las debidas regulaciones emitidas por la SENER y CNH. Como en cualquier proceso se encontrarán aspectos que pueden corregirse, pero en términos generales, podrán verificar que el Estado ha respetado las leyes, protegiendo la propiedad sobre los recursos naturales no renovables y ha permitido la participación del sector privado en su explotación y desarrollo.

También ha cuidado de manera efectiva la participación económica del Estado en cada contrato, incluyendo regalías, participación en utilidades generadas e impuesto sobre la renta, lo que constituye el total de ingresos que le corresponden al gobierno (Government take) que en su mayoría están sobre el 80% del total de ingresos de

cualquiera de las empresas ganadoras de bloques o campos. Otro ingreso importante para el país lo representa el monto de los bonos que ofertaron las empresas ganadoras, el cual ha sido cobrado de inmediato a la firma de cada contrato.

Sin duda hay temas que pueden mejorarse en el proceso vigente. La aprobación de los proyectos se toma demasiado tiempo, más de un año en algunos casos. La estrategia para estimular el desarrollo nacional del gas debe revisarse, por lo estratégico de este hidrocarburo a futuro y también por la alta dependencia del suministro de la importación. La estrategia de abasto de gasolina es urgente, pues ya se encuentran en el país más de 50 empresas con permisos para importar, almacenar y transportarla. Lamentablemente la oferta

nacional proveniente del parque refinador operado por Pemex es cada día menor y esto sí debe revisarse para tomar las decisiones respectivas y darle un giro al proceso.

En aquellos países que han pasado por procesos similares de apertura del sector petrolero, la empresa nacional se fortalece; en cuanto a Pemex existen aún grandes áreas de oportunidad para mejorar los indicadores que permitan alcanzar mayor seguridad energética en el futuro. Por ejemplo, en materia de Exploración y Producción se requiere incrementar las tasas de reemplazo de reservas, así como su capacidad de producción de aceite y gas. Esto tiene su impacto en el negocio de transformación industrial al disponerse de menores

volúmenes de aceite para procesamiento en las refinerías, menos capacidad para el abasto de gasolinas y menos volúmenes para asegurar el suministro de gas a las plantas petroquímicas. Recordemos que más del 80% del gas producido en el país es asociado al aceite. La consecuencia es menores ingresos de la empresa y del Estado.

Así pues, en este tiempo de transición hay mucho trabajo por hacer para la nueva administración, y en lo particular para quienes serán responsables de la toma de decisiones. Es necesario poner de un lado paradigmas históricos, actitudes de resentimiento y enfoques autoritarios para lograr una transición efectiva y amigable. El país lo demanda así y México se lo merece.